

mismo no intenta abordar el misterio desde sí mismo, como sujeto racional y autónomo. Pensar la religión desde sí, como pensador anclado en la filosofía del sujeto, ¿es un pensar libre de las deficiencias de la modernidad, que correctamente en este caso se viene criticando? Son todo un enjambre de interrogantes abiertos, que surgen de la lectura de un conjunto de ensayos muy sugestivos.

Hay que agradecerle a Eugenio Trías el acierto, con que critica una larga tradición racionalista, el acierto de pensar la religión como antídoto contra el veneno integrista y la frivolidad racionalista, veo también un acierto en el interés por un Nietzsche dintinto del Nietzsche tributario de la crítica moderna de la religión, acierta también al destacarse de la postmodernidad y no enclaustrarse en el lenguaje y la narración y en fin, hay que resaltar sus reflexiones sugestivas y bellas sobre el lenguaje simbólico. José M^a Garrido Luceño.

VARIOS

Ives BONNEFOY (ed.), *Diccionario de las mitologías y de las religiones de las sociedades tradicionales y del mundo antiguo*. I. *Desde la prehistoria hasta la civilización egipcia* (Barcelona, Destino, 1996) 482 pp. 240 x 155. ISBN 84-233-2691-8. II. *Grecia* (Barcelona, Destino, 1996) 513 pp. 240 x 155. ISBN 84-233-2692-6.

Con la publicación de esta obra en castellano nos encontramos ante un acontecimiento editorial y cultural de notable envergadura y de una gran importancia científica. El amplio horizonte de la investigación temática, así como la inclusión de un elenco de expertos altamente cualificados (R. Guirard, M. Eliade, J.P. Vernant... entre otros) nos aseguran, desde el principio, el interés y la fiabilidad de un proyecto que va más allá del mero diccionario enciclopédico. A tenor de la calidad de estos dos primeros volúmenes (I. Desde la prehistoria hasta la civilización egipcia; II. Grecia), los que aún quedan por aparecer tienen todos los visos de completar una labor verdaderamente encomiable (III. Mitologías de los pueblos itálicos; IV. Mitos celtas y galos; V. El budismo y VI. África, América y Oceanía). Habrá que estar a la espera para poder disponer en nuestra biblioteca de una obra que se hará tan fundamental como clásica.

Una característica interesante de la obra no es sólo la pluralidad de voces especializadas en cada tradición o contexto geográfico sino también la de los distintos puntos de vista. Así, se nos ofrecen sobre un mismo tema perspectivas enfrentadas

que van implicándose una a otra proporcionando al lector una visión lo suficientemente amplia en torno a los diferentes significados e interpretaciones del mito. No obstante, esta diversidad se sustenta en una estructura básica sobre la que gira cada mito particular. Dos son los criterios utilizados: a) ordenación temática, cronológica o biográfica según los casos; b) en función del primer criterio se establece la ordenación alfabética de los personajes mitológicos. La ventaja de esta ordenación es que la obra tiene un carácter descriptivo y analítico de cara a su utilización de una forma polivalente. Su composición está realizada a base de monografías sobre las mitologías y los distintos pueblos (Egipto, Escandinavia, Japón, etc.), pero, además, se abordan los puntos claves que se discuten actualmente sobre tal mito o tal fiesta religiosa y se tiene en cuenta aspectos de religiones o tribus remotas poco estudiadas. Y es que en esta obra no sólo es objeto de investigación el mito sino también las religiones, pues Bonnefoy considera que el interés de las ciencias de las religiones en la investigación antropológica *...es a causa de la importancia cada vez mayor que se atribuye al mito en la explicación o en la comprensión del fenómeno humano.*

A pesar de todo no vamos a encontrar en este libro una definición cerrada del mito, por el contrario, Bonnefoy quiere dejar bien claro que su interés es ofrecer una visión de los mitos como sistemas de comunicaciones, por tanto, lo crucial son las representaciones colectivas como nivel desde el que se abarca el mito; algo que nos permite entenderlo como la forma de enunciación y de recepción de las verdades esenciales de una sociedad determinada. Esta tesis se cumple fielmente a lo largo de la obra hasta tal punto, que la actualidad del mito y su vigencia normativa y hermenéutica son objeto de una exposición preliminar en torno a las diferentes perspectivas que se sugieren en la actualidad. De este modo, una de las aportaciones en esta línea consiste en la defensa del mito, por su interés contemporáneo, atendiendo a un revival por el que asistimos al paso de una cierta oposición al mito (por su impronta irracional, claramente influenciada por la Ilustración) en favor de un interés por lo otro de la razón, en tanto que componente irrenunciable de la dotación humana. Este resurgimiento quizás se deba (R. Musil, Hofmannsthal, Canetti, etc.) a la crisis de la razón de origen ilustrado y a las diversas materializaciones a que dio lugar. En este sentido, la presente obra puede considerarse como una reivindicación bien es verdad que con cierto oportunismo, pues a nadie se le escapa que el levante posmoderno ha facilitado cierta disposición a eso otro que la pura razón calculadora de las aspiraciones fantásticas del inconsciente en relación con aquellos símbolos y contenidos hace tiempo subestimados.

Una cuestión fundamental, que debemos agradecer por su tino y exhaustividad, es el detenimiento en las funciones del mito. A pesar de sus diferencias, muchas teorías convergen en el hecho de considerar al hombre como un ser que tiene una imperiosa necesidad de legitimaciones, y es precisamente el mito quien se encargará de satisfacerla. De este modo, el mito sería lo más antimoderno o antiposmoderno.

Efectivamente, desde esa declaración la obra dirigida por Bonnefoy se desmarca claramente de las actuales teorías deslegitimadoras reconvirtiendo a Francia, en este caso y no sin cierto chauvinismo; todos los especialistas son franceses en su amplia mayoría como vanguardia de sentido, habiendo sido ella precisamente una de las cunas de la posmodernidad teórica con J.F. Lyotard a la cabeza.

¿Cómo actuaría entonces el mito en tanto que fenómeno legitimador? Dando orientación y comunicación a la existencia a pesar de las ineludibles experiencias de finitud y contingencia, mutismo, caos y ambigüedad que realizan los humanos en la vida cotidiana. Pero el mito tendría, además, otra función según estos estudiosos: hacer el papel de relleno entre el origen y lo que ha surgido de él, esto es: llenar el abismo que se da entre esas dos situaciones (ejemplos de esto son Hölderlin y Heidegger).

Así las cosas, no queda más remedio que volver a repensar la relación entre *mythos* y *logos*, cuestión que se hace apremiante en el discurso justificativo del libro. De este modo nos encontramos con una afirmación tan esperada como obvia: que el mito es una forma de racionalidad (Kurt Hübner), que ambos términos *mythos* y *logos* son meras formas distintas y complementarias de aprehender la realidad y dos formas diferentes de establecer la relación sujeto/objeto. Esto supone una relativización de la postura tradicional del paso del *mythos* al *logos*; algo de lo que no tenemos porqué sorprendernos a estas alturas y menos en las circunstancias actuales. Decir, como sostiene Hübner, que el mito se construye de la misma manera que el pensamiento lógico no debe llamarnos la atención en exceso. De sobra ha mostrado el arte moderno ya sea a favor o en contra la inteligibilidad y comunicación de la realidad a través del mito. Este diccionario resulta ser un buen instrumento no sólo de consulta sino también de reflexión, de estímulo para descubrir la inoperancia y el convencionalismo de un determinado uso de la razón demasiado reducido, demasiado occidental y egocéntrico. Densas y sugerentes páginas de un filón hermenéutico inagotable hechas con rigurosidad que, sin duda, serán de gran ayuda no sólo al curioso y neófito sino también al investigador. Cuentos, leyendas, religiones... todo el material construido, transmitido y revelado para que el ser humano sienta algún apego intemporal a un sentido de la vida siempre inminente. *José Ordóñez García*.

Nicole d'AMONVILLE ALEGRÍA (ed.), *El amor de Magdalena. L'Amour de Madeleine. Sermón anónimo francés del siglo XVII, descubierto por Rainer María Rilke en la tienda de un anticuario parisino en 1911*. Presentación y versión de Nicole d'Amonville Alegría (Barcelona, Herder, 1996) 70 pp. 200 x 125. ISBN 84-254-1994-8.

El presente libro es un sermón anónimo francés del siglo XVII que Rilke compró a un anticuario de París en 1911. Fue descubierto en San Petersburgo y Rilke lo